

# El proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia\*

*The Process of Professionalization of Librarianship in Colombia*

*O processo de profissionalização da biblioteca na Colômbia*

Ruth Elena Vallejo Sierra.

Investigadora independiente

*rhvs2007@gmail.com*

## Resumen

Este artículo analiza el proceso de profesionalización de la bibliotecología, como parte de la investigación La bibliotecología como profesión en Colombia, El planteamiento metodológico es de carácter mixto, e involucró expertos, profesionales, empleadores y estudiantes. En él se encontró que efectivamente, la bibliotecología cumple algunas dimensiones de su caracterización profesional, pero hacen falta avances suficientes en su autonomía, código de ética y asociaciones profesionales. Este estudio supone pues una aportación al conocimiento de la profesión bibliotecológica y de sus profesionales que permite demostrar muchas afirmaciones que siempre se han asociado a la profesión, confirmar algunos planteamientos y echar abajo creencias existentes, todo lo cual servirá para planear el futuro.

Palabras clave: bibliotecología, estudio de profesiones, profesionalización.

## Abstract

This article analyzes the professionalization process of librarianship, as part of the investigation "Librarianship as a profession in Colombia", The methodological approach is of mixed character, and involved experts, practitioners, employers and students. It found that, in fact, librarianship fulfills some dimensions of their professional characterization, but enough improvements are required in their autonomy, code of ethics and professional associations. This study intends to be a contribution to the general knowledge of the librarianship profession and of its professionals that helps to demonstrate many affirmations that always have been associated to the profession, to confirm some approaches and to tear down existing beliefs all that will be used to plan the future.

Keywords: librarianship, professional studies, professionalization.

## Resumo

Este artigo analisa o processo de profissionalização da biblioteconomia, como parte da pesquisa Biblioteconomia como profissão na Colômbia. A abordagem metodológica é mista, envolvendo especialistas, profissionais, empregadores e estudantes. Nele, constatou-se que, de fato, a biblioteconomia cumpre algumas dimensões de sua caracterização profissional, mas é necessário progresso suficiente em sua autonomia, código de ética e associações profissionais. Este estudo é, portanto, uma contribuição para o conhecimento da profissão bibliotecária e de seus profissionais que permite demonstrar muitas afirmações que sempre foram associadas à profissão, confirmando algumas abordagens e derrubando crenças existentes, as quais servirão para planejar o futuro.

Keywords: biblioteconomia, estudos profissionais, profissionalização.

Recibido: 04 de febrero de 2018 Aprobado: 30 de mayo de 2018

\* Artículo derivado de la investigación doctoral *La bibliotecología como profesión en Colombia*, presentada en la Universidad de Salamanca, España.

Cómo citar este artículo: Vallejo Sierra R. E. (2016) El proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia *Códices*, 12(2), 161-176.

## Introducción

Las ocupaciones alcanzan propiedades de tipo técnico y social que las llevan a ser profesiones. Esto se plantea a partir diversas corrientes de pensamiento sociológico que indagan acerca de este proceso dinámico desde la autonomía, la relación con el poder, la institucionalidad y el desarrollo del conocimiento, entre otros, apuntando a obtener una visión integral y detallada de una profesión. Sin embargo, más allá de determinar si esta ha alcanzado ese estatus o no, en algunos casos se estudia el camino hacia la profesionalización, para conocer avances, limitaciones y criterios que consolidan este proceso. Desde esta perspectiva, se plantea analizar el proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia.

## Estudio de las profesiones

En los estudios sobre evolución histórica de las profesiones aparecen diferentes escuelas de pensamiento, se trata de las escuelas definidora, evolutiva y revisionista (Rodríguez y Guillén, 1992).

**Escuela definidora.** Estudia las características centrales de las profesiones, resaltando la importancia de un cuerpo de conocimientos (al que el público no puede acceder), la autonomía de las profesiones y su potencial para contribuir socialmente. Destacan en ella Carr-Saunders y Wilson. Para Real (2002), en esta escuela se intenta identificar y definir los rasgos que son inherentes a las profesiones y que las distinguen de las ocupaciones no profesionales, en forma relativamente precisa.

**Escuela evolutiva.** El énfasis son las características especiales del conocimiento, la pericia de los profesionales y su orientación altruista hacia la comunidad. Las profesiones se entienden como un proceso, es decir, pasan una serie de etapas en su camino hacia la profesionalización. De ella hacen parte autores como Wilensky, Parsons o Moore. Real (2002) asevera que este grupo de autores rechaza la dicotomía entre profesional y no profesional. Según este enfoque, las diversas ocupaciones exhiben grados variables de profesionalización, es decir, algunas son más profesionales, otras menos, en relación con

un «tipo ideal», sin que exista dentro de este continuo una separación tajante entre ellas.

En cuanto a las profesiones definidas como ocupaciones que no han completado todos los pasos del proceso de profesionalización, Etzioni (1971) las ha denominado semiprofesiones con una base de conocimientos restringida, de autonomía menor, sujeta a la supervisión de otros miembros de la semiprofesión o de una profesión superior, y con destrezas técnicas y rasgos de personalidad compatibles con las estructuras administrativas de organizaciones complejas.

**Escuela revisionista.** En la década de los sesenta los atributos profesionales clásicos ya no son interpretados como componentes de un tipo ideal, sino como instrumentos utilizados por diversas ocupaciones para aumentar su poder con respecto a otros grupos sociales. Se analizan las actividades en términos políticos y la autonomía como corazón del profesionalismo. De esta escuela son representativos autores como Abbot, Freidson y Johnson. Hein (2003) coincide en que los componentes de una profesión se dejaron de percibir como componentes de un tipo ideal y pasaron a ser percibidos como instrumentos utilizados por las diversas profesiones (ocupaciones) para aumentar su dominio y reputación respecto a otros grupos, convirtiendo la autonomía en el eje fundamental de las nuevas reglas de juego de los profesionales.

En la revisión teórica fue posible encontrar un estancamiento en el estudio de las profesiones desde la sociología. A este respecto Gorman y Sandefur (2011) plantean que esta teorización se interrumpió después de los ochenta debido a los numerosos cambios en las condiciones de trabajo profesional, cuestionándose rasgos como: la naturaleza del conocimiento experto, el decrecimiento de la autonomía, el decaimiento en los consensos éticos y la desigualdad de conocimiento entre los trabajadores.

## El proceso de profesionalización

Es muy importante examinar el ciclo de una profesión de manera que se aprecie su grado de consolidación y de paso se conozca cómo ha ido evolucionando de acuerdo con las necesidades de la profesión. Para González Carrillo (2012), en la profesionalización de una actividad intervienen factores de carácter formal y sociológico que son necesarios para lograr análisis concretos

de cada profesión en el entorno y en la sociedad, dada la importancia que tienen para conocer lo que perciben las personas de una profesión, de sus profesionales, y cómo se distingue este proceso de otros para lograr su legitimación, validez y función.

Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, es posible afirmar que la profesionalización es un proceso dinámico por el cual muchas ocupaciones en su recorrido pueden cambiar ciertas particularidades para ser una profesión, y que como lo señala Sáez (2013), sirven para estudiar las profesiones y su influencia en los contextos sociales, esencialmente como una construcción social, y favorecen profundizar en las acciones de los profesionales desde las instituciones donde actúan y sus efectos sociales y personales. En ese orden de ideas, la diversidad de criterios o facetas que presentan los distintos caminos de profesionalización, desde los clásicos de Wilensky y Carr-Saunders y los diferentes postulados de los autores a través de las escuelas sociológicas, evidencia que no existe un modelo único para tal fin y no hay aspectos excluyentes, ni tampoco un orden lógico o secuencia para profesionalizarse.

Otro punto relevante puede ocurrir cuando algunas profesiones tengan amenazada su jurisdicción. Haug (1973) se refiere a la desprofesionalización, aduciendo que el conocimiento profesional pierde importancia relativa a medida que el nivel educativo de la población se eleva.

## Objetivos de la investigación

El Objetivo general planeado fue comprender el proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia, a través de los grupos sociales que establecen el campo profesional. Para ello se plantearon Objetivos específicos como: establecer la naturaleza de la profesión; describir su proceso de socialización y analizar sus relaciones con la sociedad.

Dado el alcance de la investigación, en este artículo se abordarán los hallazgos correspondientes a la categoría caracterización de la bibliotecología, lo que implica examinar el tránsito que esta ha recorrido en búsqueda de su sentido social como profesión, representado en su naturaleza, es decir, la institucionalidad, la organización social, la autonomía y demás elementos que enmarcan el proceso de profesionalización.

## Metodología

La estructura metodológica se planteó a partir de una visión mixta de carácter cualitativo y cuantitativo. Y a partir de ello se identificaron los grupos de estudio: expertos (presidentes de agremiaciones profesionales y miembros de la academia, así como directores de escuelas), empleadores (por tipo de bibliotecas), profesionales egresados y estudiantes de las diferentes escuelas. Para cada uno de estos grupos, dadas sus características propias, se consideraron de manera independiente los mecanismos más adecuados para obtener la información y el tamaño aceptable de participantes, de acuerdo con diferentes condiciones metodológicas y estadísticas. Por consiguiente, en los estudiantes (235) y profesionales (322) se establecieron muestras guía; en los empleadores (8), una muestra intencionada, y en las agremiaciones y escuelas, una muestra de expertos (22). Con ellos se establecieron técnicas e instrumentos de recolección de la información como el método Delphi, la entrevista y la encuesta. Las entrevistas se realizaron en las ciudades de Bogotá y Medellín, y las encuestas en línea se aplicaron en todo el país.

El procesamiento de los datos se hizo primero a partir de los resultados de cada grupo, la metodología y cada tipo de datos, para luego compararlos y contrastarlos por cada una de las categorías de análisis y, finalmente, hacer un análisis en conjunto, de manera que se diera una comprensión más amplia y profunda del proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia. El análisis de los datos cualitativos se realizó de acuerdo con el proceso definido por Martínez (2007) y el esquema planteado por Strauss y Corbin (2002). El procesamiento de los datos cuantitativos se realiza de acuerdo con las medidas estadísticas.

## Resultados<sup>1</sup>

En Colombia no existen suficientes estudios sobre profesionalización y menos en el caso de la bibliotecología, los que existen al respecto se han realizado globalmente y por fuera del país. Éstos han puesto énfasis en definir si la

---

<sup>1</sup> En el caso de los resultados cualitativos, se muestra a través de siglas quién emitió el concepto; en este caso, EM indica empleadores y E refiere expertos. Posteriormente se indica la página o línea donde se encuentra la afirmación en los datos transcritos.

bibliotecología es o no una profesión o en evaluar o descalificar los factores de profesionalización aplicables a la bibliotecología; todos justifican la importancia de hacer estos estudios para garantizar el reconocimiento y prestigio social que supone que se deriva de un proceso de profesionalización.

Es preciso aclarar que el análisis de una profesión debe hacerse desde cada una de las escuelas, y dentro de ellas por diversos autores que permitan una visión más completa y clara del avance del proceso. Sobre la bibliotecología no hay un consenso sobre su estado. Ello lo comprueba Chopra (1986) quien elaboró una tabla<sup>2</sup> en el que clasificó a los autores en tres categorías:

Tabla 1. Clasificación de la bibliotecología como profesión

Bibliotecología no es una profesión	Bibliotecología es una profesión emergente	Bibliotecología es una profesión completa
<i>Labour</i>	<i>Godde</i>	<i>Dewey (1876)</i>
<i>Madden (1964)</i>	<i>Rossi</i>	<i>Bundy &amp; Washennan (1968)</i>
<i>Goode (1965)</i>		
<i>Moon (1965)</i>	<i>Blake (1965)</i>	<i>Edwards (1975)</i>
<i>Moore (1970)</i>	<i>Shaffer (1968)</i>	<i>North (1977)</i>
<i>McPherson (1974)</i>	<i>Gillis (1976)</i>	<i>Reeves (1981)</i>
	<i>Huq (1978)</i>	<i>Ashiem (1979)</i>
		<i>Birdsall (1980)</i>
	<i>Winter (1983)</i>	
	<i>Baruchson-Arbib &amp; Mendelovitz (2004)</i>	

Los estudios sobre la bibliotecología desde los modelos de profesionalización son escasos. Los documentos encontrados muestran las apreciaciones de diversos autores sobre la conveniencia o no de este modelo o en qué medida puede aplicarse, pero no están sustentados en datos objetivos o respaldados por investigaciones. Algunos autores al encontrar que la bibliotecología

<sup>2</sup> El cuadro está basado en Chopra, pero se actualiza con los datos producto de la revisión teórica.

no cumplía los indicadores, desacreditaban el modelo –tendencia que se dio principalmente en la década de los sesenta– o concluían que la bibliotecología no era profesión (Goode, 1966; Winter, 1983).

Otros consideran las bondades del estudio de la profesión como mecanismo para garantizar su relevancia social (Asheim, 1979; Baruchson-Arbib y Mendelovitz, (2004). Gardner (1975) sugiere un nuevo modelo.

La percepción de que la bibliotecología no ha podido profesionalizarse plenamente es apoyada por cuestiones estructurales. Abbott (1998) considera a la bibliotecología como «semiprofesión», lo que es distinto de una profesión plena en donde su «miembros son empleados burocráticamente [y] a menudo carecen de las carreras de toda la vida [...] Los principales semiprofesiones son el trabajo social, la enseñanza, la enfermería, y la bibliotecología». Así mismo, como una «profesión federada» que está compuesta por unos subgrupos ocupacionales, los cuales hacen un trabajo más bien diferente, pero con una «orientación común». Este carácter hace que la ocupación tenga pocas probabilidades de lograr el ciclo completo, aunque hay un requisito legal para ser un profesional certificado para practicar, pero la profesión no es muy sensible a los cambios. Para Abbott durante la mayor parte del siglo xx la jurisdicción sobre el acceso, la «custodia física del capital cultural», fue en gran medida la competencia dominante de la bibliotecología.

En opinión de Cox (2013) el enfoque de acceso planteado por Abbott podría llegar a ser una vulnerabilidad a largo plazo para la bibliotecología, debido a la imagen pública de ser una profesión resistente a los cambios. Por lo tanto, si se ve amenazada su jurisdicción, es difícil para la profesión ajustarse y desconectarse de su imagen de la biblioteca física/libro. Carrión (1981), por su parte, plantea tres puntos de vista para considerar la bibliotecología como una profesión: el teórico, el conceptual y el social:

- Desde el punto de vista teórico, se trata de una ocupación basada en un cuerpo doctrinal con disciplinas que confieren sentido y eficacia a las técnicas utilizadas y que, consiguientemente, su ejercicio exige una preparación intelectual previa.
- Desde el punto de vista laboral, el bibliotecario no es ni un funcionario ni una persona de oficio (manual o comercial) cuya preparación y perfeccionamiento pueda confiarse totalmente al aprendizaje práctico.

- Desde el punto de vista social, se hace referencia al reconocimiento de un estatus o situación determinada que, naturalmente, suele reflejarse de la manera más prosaica en las remuneraciones salariales.

Este punto de vista, aunque indispensable y planteado por algunas de las escuelas de estudio de las profesiones, deja por fuera elementos propios formulados por diversos sociólogos, es decir, que aun cuando es un buen punto de partida para estudiar la bibliotecología como profesión, requiere ser complementado y diversificado con una mirada más interdisciplinaria. A este respecto, si bien las escuelas sociológicas han determinado un proceso con criterios diferentes que deben considerarse para lograr que una ocupación se convierta en una profesión, en la actualidad estos no pueden ser tan fácilmente aplicables ni duraderos, dados los cambios que surgen en todos los ámbitos en que se desarrolla una profesión. Por otra parte, existe la necesidad de comprender la profesión, no sólo desde lo social, sino también apoyados en disciplinas como la economía, la psicología, la comunicación o el mercadeo, que logren evidenciar cómo ha sido este proceso.

Ahora bien como punto de partida, en el caso Colombiano, para explicar esta caracterización debe iniciarse con los antecedentes del entorno en que ésta se ha institucionalizado, en el marco de los principales hechos de la profesión: creación de bibliotecas, aparición de escuelas de formación, creación de asociaciones, entornos legislativos y de política pública que favorecen el sector y la contribución específica que la bibliotecología hace a la sociedad, donde se instituye la función social y el servicio que se prestará: la legitimación de la bibliotecología a través de la Ley 11 de 1979, el Colegio Colombiano de Bibliotecología Ascolbi, el grado de autonomía en el ejercicio profesional y las reflexiones alrededor de la aplicación del código de ética.

Esto se justifica desde varias perspectivas. La mayor parte de lo expresado a través de la triangulación de los instrumentos de expertos, empleadores, profesionales y estudiantes identifica la bibliotecología como una profesión, resaltándose su tradición e importancia. Sin embargo, es preciso aclarar que los resultados muestran que esto no se ha logrado en el campo de conocimiento ni en las condiciones que esperan los bibliotecólogos. Esto se refiere a que el proceso histórico de la bibliotecología en Colombia la ha ubicado siempre en el área de las bibliotecas, en donde cumple con la mayor parte de los rasgos de



profesionalización, aunque los profesionales, expertos y estudiantes esperan que lo sea en el campo de la gestión de la información.

En cuanto al significado asociado a la bibliotecología en la sociedad colombiana como indicador de profesionalización, se puede afirmar que es una ciencia social asociada a las bibliotecas que cumple una función social importante. Esto lo corrobora la mayor parte de los expertos cuando afirman que es una disciplina asociada a las bibliotecas: *«Sin los conocimientos disciplinares de la bibliotecología no habría sido posible el desarrollo de las bibliotecas»* (E11,P3).

Asimismo, cuando los empleadores se refieren a ella como una profesión útil a la sociedad: *«La profesión de bibliotecología, una profesión importantísima, utilísima y necesaria en la sociedad, eso lo veo, creo que sí tiene un sello, creo que sí tiene una distinción, es claramente distinguible como profesión»* (EM2,L7).

De igual manera, el 59,2% de los profesionales y el 56,18% de los estudiantes la consideran una ciencia social.

En este orden de ideas, la institucionalidad es un factor muy favorable para la bibliotecología colombiana, no solamente por la legitimidad que se logra con una ley de ejercicio profesional con más de 40 años de existencia, sino por el avance en cuanto a normas, regulaciones, políticas y legislación. Los expertos son enfáticos en reconocerlo, pero consideran que hay que desarrollar estrategias para aplicar estas normas: *«La legislación per se no da sentido ni legitima la profesión. La legislación es un instrumento de los Estados que para el caso de la bibliotecología busca minimizar el riesgo social de ser ejercida por personas no competentes ni capacitadas para su ejercicio»* (E24, P4).

La justificación de la existencia de la profesión a través de la función social y el servicio a la sociedad está relacionada directamente con la información. Así, los empleadores la definen como el acceso a la información y el apoyo educativo: *«La función principal es cómo orientar a la persona al acceso al conocimiento»* (EM3,L347) y *«La biblioteca hace parte de un proceso educativo, tiene que darle herramientas a la gente para que encuentre otras cosas, para que no solamente encuentra lo que necesita, sea por su escolaridad, o por su actividad profesional»* (EM7,L126).

Para los expertos, las principales funciones atribuidas a la bibliotecología son la gestión de la información y el conocimiento y la democratización de

este último: «... *Los procesos de desarrollo del país en todos sus niveles, a partir de sus competencias para localizar, recuperar, analizar, gestionar, conservar y preservar la información y el conocimiento registrado en soportes tradicionales y digitales*» (E1,P5), además de «*la función social de la bibliotecología como profesión está dada en términos del aporte al desarrollo educativo, cultural, político y económico de las comunidades*» (E16,P5).

De los estudiantes y los profesionales, el 96,71% cree que la función de la bibliotecología en la sociedad es el acceso a la información, el 96,4% considera que es la mediación entre el usuario y la información, el 91,79% sostiene que ayuda a la transferencia de la información y el 85,1% que contribuye a la democratización del conocimiento.

Los valores deontológicos y el código de ética son la guía para orientar el trabajo profesional, pero en Colombia este código se reglamentó solo en años recientes. Como lo advierten los expertos, éste debe estar asociado a una reflexión sobre los principios y reglas que deben regular y guiar la actividad profesional del bibliotecólogo, ya que actualmente no es posible establecer límites con el deber ser de la práctica profesional: «*Ello afecta el accionar del profesional en bibliotecología toda vez que se carece de un corpus que trace los límites y las obligaciones del profesional en su ejercicio en sociedad, lo cual a su vez deja al libre albedrío lo que se considera ético o moral en el ejercicio profesional, deslegitimando el papel que juegan los profesionales por accionares individuales o corporativas contrarias a las buenas prácticas y costumbres*» (E24,P7).

La organización social del ejercicio profesional a través de las asociaciones profesionales, es una garantía para establecer y mantener aspectos fuertes de la profesión; sin embargo, Ascolbi ha tenido muchas dificultades para lograrlo, «*El papel social de las asociaciones miradas como un colectivo que aún no llevan a cabo las funciones que se espera de ellas, en parte por la falta de recursos, pero también por la falta de apoyo de los profesionales*» (E6, P6).

Y es que la afiliación al gremio colombiano es muy baja, ya que el 66,41% de los profesionales participantes mencionaron no pertenecer a ninguna asociación. Además de esto, no son propositivos a la hora de definir las acciones que consideran deben realizarse para fortalecer las asociaciones profesionales colombianas.

En el marco de los indicadores de profesionalización, de la autonomía y los diversos mecanismos a través de los cuales una profesión puede evidenciar esta profesionalización, la bibliotecología en su ejercicio tiene diversas miradas. Desde la maestría técnica, los expertos opinan que existen varios problemas para instituir un cuerpo definido y organizado de conocimientos intelectuales. Gran parte del sustento teórico se fundamenta en el quehacer, y hoy el acceso a la información se ha facilitado: *«En un mundo integral y moderno no debe haber conocimiento único y especializado, y menos en bibliotecología» (E2,P8).*

En cuanto a la capacidad de controlarse a sí misma, sólo el 4,02% de los profesionales tienden a ser trabajadores independientes en su tipo de relación laboral; es decir, no puede pensarse en una profesión liberal. En cuanto a que la bibliotecología no se ejerza independientemente, los expertos mencionan: *«No es vista como una profesional liberal, sino como una profesión vinculada al mercado laboral dependiente, contrato laboral» (E1,P18).*

## **Discusión: Proceso que configura la bibliotecología como profesión en Colombia**

El recorrido de la bibliotecología para convertirse en una profesión se puede rastrear desde los años cincuenta, con la creación de la primera escuela de bibliotecología y la fundación de la Asociación Colombiana de Bibliotecología. En los setenta se expidió la Ley de Ejercicio Profesional, y un gran número de bibliotecólogos se integró al trabajo en las diferentes bibliotecas. Con estos criterios, desde los enfoques de las diferentes escuelas sociológicas, se puede afirmar:

- Escuela clásica: se va cumpliendo la mayor parte de las características determinadas en este grupo, que permiten definir que la bibliotecología ha alcanzado un importante grado de profesionalización, aunque hoy no haya adoptado un código de ética.
- Escuela evolucionista: con la existencia de grados variables de profesionalización, se puede considerar que la bibliotecología no es una profesión en todo su significado, en tanto no ha respondido a todos los criterios formales de una profesión.

- Escuela revisionista: partiendo de que los criterios se perciben como instrumentos para que la bibliotecología pueda incrementar su poder y prestigio en relación con otras profesiones, y convierten la autonomía en el eje fundamental de la profesionalización, puede decirse que la bibliotecología no ha alcanzado cierta élite. Asimismo, no se ha logrado un estatus social elevado y se diría que es una profesión menos desarrollada que otras mucho más maduras, como es el caso de la medicina, o de evolución similar a otras como la enfermería. Por otro lado, la búsqueda de la autonomía y el dominio de los saberes, planteada por Freidson (2001), deben ser hoy replanteadas desde un enfoque diferente, ya que hay una pérdida del monopolio del conocimiento de la mayor parte de las profesiones.

Ahora bien, entendiendo que la bibliotecología en Colombia no ha alcanzado el nivel de avance determinado por las diversas escuelas de pensamiento sobre la sociología de las profesiones, es importante revisar cómo este proceso puede ser visto desde la perspectiva de algunos de los autores.

Colombia cuenta con regulaciones, políticas y legislación en el campo de la información y las bibliotecas, y la profesión tiene una ley de ejercicio profesional que le permite lograr cierta institucionalidad. Por ello y desde la perspectiva de Elliot (1975), la bibliotecología ha conseguido el reconocimiento público y el apoyo legal para su control del acceso a ella y las formas en que se debe ejercer.

Desde el enfoque de Moore (1970), no es posible afirmar de manera contundente que los bibliotecólogos colombianos se destaquen por la vocación; es decir, que acepten las normas y modelos apropiados y se identifiquen con sus colegas. Asimismo, de acuerdo con Turner (1987) y su punto de vista de que la profesionalización es una estrategia de monopolio ocupacional, no es posible afirmar de manera contundente que la bibliotecología en Colombia haya alcanzado este logro.

Hay que considerar que la visión clásica de los criterios que definían una profesión han cambiado y otros no tienen validez, pero los privilegios de poder y autonomía que da el conocimiento hoy se mantienen. De todas maneras, los ejes dinamizadores que plantea Sáez-Carrera (2013) para las profesiones, como la movilidad laboral, el ascenso social y el mercado de trabajo, son aspectos en que la bibliotecología en Colombia ha logrado un gran avance.

Ahora bien, desde los autores que han analizado la bibliotecología en el proceso de profesionalización de manera global:

Para Goode (1966) la bibliotecología se mueve hacia la profesionalización, pero sin muchas probabilidades, y los resultados confirman su tesis, en el sentido de que lo que pretenden los profesionales es mejorar la calidad de su desempeño y los estándares laborales, y no la autonomía profesional o el control social y cultural del usuario.

Para Winter (1963) el grado de profesionalización depende de la escuela sociológica, y como continúan los problemas en la base de conocimientos y el bajo reconocimiento social, por eso no se ha logrado el estatus profesional. Al analizar el nivel que ha alcanzado la ocupación en las distintas dimensiones de la profesionalización, es más seguro decir que la bibliotecología ha avanzado en muchos rasgos.

En este intento de estudiar la bibliotecología desde una perspectiva sociológica, y en el contexto descrito, podemos afirmar que esta se logró profesionalizar desde las funciones técnicas que le han sido asignadas a través de su recorrido histórico, pero a medida que el conocimiento humano se desarrolla hacia nuevos métodos y conceptos que la impactan, y se presenta el avance de la Sociedad de la Información en Colombia, podría pensarse que la bibliotecología, tiene algunos problemas que resolver:

- La percepción vigente sobre la función y utilidad social de la bibliotecología, en diversos sectores.
- La pérdida de credibilidad social, ya que social y laboralmente se ha considerado que las bibliotecas pueden ser administradas por diversidad de profesionales.
- La existencia de una ley de ejercicio profesional, que no se cumple en muchos casos.
- La existencia de asociaciones profesionales que no tienen el reconocimiento y apoyo dentro del grupo profesional.
- La visibilidad y producción de conocimiento insuficiente en el área, especialmente en el campo teórico; y la poca difusión de las buenas prácticas profesionales.
- La falta de una discusión política y profesional alrededor de las problemáticas de la bibliotecología.

- La formación profesional, asociada a diversidad de titulaciones, sin un perfil común que permita establecer contenidos comunes obligatorios que debería tener cualquier programa de formación bibliotecológica en Colombia.

## Conclusiones

En el caso de la investigación realizada, se consideró que no es posible asumir una sola postura para estudiar la profesión bibliotecológica, ya que de una parte hay diversos procesos sociales que afectan el accionar de una profesión, y de otra parte los criterios hacen parte de un ideal de búsquedas y alcance de logros; es decir, cada profesión puede adaptarse mejor a uno que a otro, o aspirar a poseer los rasgos establecidos en algún modelo. A partir de estas precisiones se tuvieron en cuenta las diversas corrientes para lograr los objetivos planteados.

Hoy las personas están en una posición más favorable para poder entender y usar ciertas áreas del conocimiento técnico aplicado; es decir, se está discutiendo la exclusividad del monopolio del conocimiento. La desprofesionalización responde a la pérdida de las características principales de una profesión, particularmente de este monopolio, la confianza del público, su ética, su autonomía y su autoridad con relación a los clientes. En palabras de Sáez (2013), profesiones cuyos conceptos, teorías, lenguajes y gramáticas no son capaces de dar razón de aquello que declaran que es el objetivo de la profesión. En esta investigación se encontró algún sustento para las preocupaciones sobre la posible desprofesionalización de la bibliotecología.

A este respecto vale la pena mencionar que desde tiempo atrás ha sido una preocupación de los profesionales saber si la bibliotecología es una profesión desarrollada completamente. Su evaluación ha estado mediada por factores como el salario, las condiciones laborales, la ocupación de los puestos de trabajo por otros profesionales o la no exigencia de formación profesional para trabajar en el campo de las bibliotecas. Esta visión individualista ha servido para afianzar la problemática que fue encontrada en esta investigación, y es que a pesar de que los factores formales de profesionalización existen, no tienen representatividad porque los propios profesionales no se esfuerzan

por fortalecerlos, desarrollarlos y garantizar el avance como profesión y no se sienten responsables de ello.

Finalmente es posible decir, que el proceso de profesionalización no ha concluido y que los logros de la bibliotecología no han sido lineales. Esa misma mirada, al evaluar el valor social de la bibliotecología como producto del reconocimiento social que plantea Gusiné (1988), nos indica que este es un proceso en desarrollo.

## Referencias

- Abbott, A. (1998). *Professionalism and the Future of Librarianship*. *Library Trends*, 46, 430-443.
- Carrión Gútiérrez, Manuel (1981). Hacia una definición del bibliotecario en España. *Boletín de la Anabad*, 31, 4, 565-578.
- Cox, Andrew M. y Corral, Sheila (2013). Advances in information science: involving academic library especialites. Recuperado el 20 de diciembre de 2013, de <http://d-scholarship.pitt.edu/18951/1/asi22847-post-print.pdf>
- Chopra, R. H. (1986). *Study of librarianship as a profession in India*. Jaipur: RBSA.
- Elliot, P. (1975). *Sociología de las profesiones*. México: Tecnos.
- Etzioni, Amitai (1971). *The Semiprofessions and their Organizations: Teachers, Nurses, Social Workers*. Nueva York: Free Press.
- Flexner, Abraham (1915). *Is Social Work a Profession?* National Conference on Charities and Correction. 581, 584-588, 590.
- Freidson, Elliot (2001). La teoría de las profesiones estado del arte. *Perfiles Educativos*, 23, 93, 28-43.
- González Carrillo, Eliazar, Arras Vota, Ana María y Moriel Corral, B. Leticia (2012). La profesionalización en enfermería: hacia una estrategia de cambio. *Tecnociencia*, 6, 1.
- Goode, William (1966). *The librarian: from occupation to profession*. En Howard M. Vollmer y Donld L. Mills. (Ed), *Professionalization* (pp. 34-45). New Jersey, Estados Unidos: Prentice Hall.
- Gorman, E. H. y Sandefur, L.R. (2011). Golden Age, Quiescence, and Revival: How the Sociology of Professions Became the Study of Knowledge-Based Work. *Work and Occupations*, 38, 275-302.

- Gusiné, F. (1988). ¿Qué entendemos por un profesional en enfermería? *Revista Rol de Enfermería*, 118, 72-73.
- Hein, Pablo (2003). *La profesión del sociólogo en el Uruguay de fin de siglo* (tesis de Maestría). Recuperado el 15 de julio de 2011, de <http://www.fcs.edu.uy/archivos/HEIN.pdf>.
- Martínez Miguelez, M. (2007). *La investigación cualitativa etnográfica en educación: manual teórico-práctico*. Mexico: Trillas.
- Moore, W. (1970). *The Professions: Roles and Rules*. Nueva York: Russell Sage Foundation.
- Real Villareal, Mariano Ángel (2002). *Sociología de la profesión del graduado social* (tesis doctoral). Departamento de Sociología y Teoría de la Educación, Universidad de Alicante. Recuperado el 27 de febrero de 2010, de <http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/45706285432370541854679/012094.pdf>
- Rodríguez, Josep A. y Guillén Rodríguez, Mauro F. (1992). Organizaciones y profesiones en la sociedad. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Recuperado el 6 de julio de 2011, de <http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF>
- Sáez Carrera, Juan y Campillo Díaz, Margarita (2013). La pedagogía social como comunidad disciplinar: entre la profesionalización y la desprofesionalización del campo. *Educatio Siglo XXI*, 31, 2, 73-96.
- Strauss, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Turner, Bryan (1987). Profesionales, conocimiento y poder. En Carmen de la Cuesta B. (Compilador), *Salud y Enfermedad. Lecturas Básicas en Sociología de la Medicina* (pp.187-222), Medellín: U. de Antioquia.
- Winter, Michael F. (1983). The Professionalization of Librarianship. *Occasional Paper*. 160, 3-46.